

# Rutas de senderismo

## Costa da Morte

### *San Bartolo a Mosquetín*

Lugar de salida: *San Bartolo*

Lugar de llegada: *Mosquetín*

#### ITINERARIO

Esta ruta a pie comienza en San Bartolo y pasa por las parroquias de Salto, Tines, Cheis y O Mosquetín.

Al inicio de nuestra ruta, sobre un destacado monte situado a 408 metros sobre el nivel del mar, nos encontraremos con la pequeña **ermita dedicada a San Bartolo**, uno de los doce apóstoles. Desde la cumbre tenemos una excelente vista panorámica de todo el valle de Vimianzo al pie de la ladera este y del valle de Salto en el lado oeste.

La ermita de San Bartolo es de planta de salón y en ella no existe ningún elemento que nos indique su época de construcción. Sin embargo, sabemos por documentación parroquial que en 1681 la capellanía del santo fue fundada por Juan Miñones Moreira, vecino de Carnés, y Amaro Pose de Ponte do Porto. En su interior había originariamente una imagen de San Bartolo, pero dado el aislamiento del edificio se llevó a la iglesia parroquial de Salto, que se encuentra cerca del lugar de Castro.

Las representaciones más corrientes muestran a San Bartolo con una palma en la mano, señal de que fue mártir, o un libro, puesto que se le atribuye la autoría de un evangelio apócrifo. Además, es frecuente que lleve a sus espaldas la piel que le fue arrancada en su martirio, la espada o el puñal con el que le quitaron la piel y en ocasiones aparece con un pie sobre el demonio o algún monstruo simbolizando su victoria sobre el pecado.

Esto último puede justificar el hecho de que sea frecuente la construcción de santuarios a San Bartolo en cumbres destacadas, ya que la tradición popular ha identificado los territorios rocosos y no aptos para el cultivo como lugares donde se manifiesta el demonio. Además, el santo tiene atribuciones específicas como proteger del granizo, las tormentas, curar los males de garganta...

Nuestra siguiente parada es la Aldea de Castro, perteneciente a la parroquia de Salto. Está ubicada en la ladera y al pie de un castro, lo que nos indica la antigüedad de este núcleo.

La cultura de los castros se desarrolló en la llamada Edad de Hierro, aproximadamente entre el 750 a.C. y el siglo V d.C., y éstos suelen situarse en lugares altos desde donde se domina un amplio territorio y se rodean de una serie de estructuras como murallas y terrazas que facilitan su defensa en caso de ataque. La cultura castreña supone ya

# Rutas de senderismo

## Costa da Morte

una organización compleja del territorio que podemos situar como precedente de la organización parroquial. Actualmente el castro se encuentra prácticamente cubierto por la vegetación, pero conserva todavía buena parte de la estructura defensiva, pudiendo distinguir la posible entrada al recinto.

Actualmente la disposición de las casas en el lugar de Castro es la característica de una aldea gallega, aprovechando al máximo la tierra cultivable. Llama la atención la distribución de los hórreos, que se orientan en sentido contrario a las casas para aprovechar los vientos dominantes. También es característica de esta zona la existencia de colmenas en las paredes de las casas.

Continuamos nuestra ruta hasta la famosa 'Pedra Cuberta'. Este dolmen es uno de los referentes arqueológicos de Vimianzo. Fue estudiado por el arqueólogo G. Leisner en 1934 quien, en el interior encontró unas pinturas que en su momento fueron consideradas entre las más importantes de Europa.

Los dólmenes son generalmente tumbas de carácter colectivo y su cronología se establece aproximadamente entre el 4000 y el 1900 a.C.

Se trata de estructuras complejas en las que se suelen distinguir varias partes:

Una estructura formada por grandes bloques de piedra formando un recinto cerrado por encima y por los lados que suele recibir el nombre de anta, casota, casita o dolmen. El anta suele ir cubierto por una capa de tierra y después por otra de piedras más pequeñas que constituirían la coraza. El paso del tiempo hace que el megalito se vaya cubriendo de vegetación y tierra, ocultando la estructura original pero dejando un pequeño montículo con forma cónica que se denomina popularmente mámoa. Este término procede del latín *mammula*, que viene a ser pecho de mujer, y pasó a designar también este tipo de estructuras por la similitud de la forma.

Con frecuencia en la parte superior de la mámoa aparecerá una pequeña concavidad fruto de las excavaciones furtivas que se vienen haciendo desde época inmemorial en casi todos los monumentos en busca de tesoros.

La época en la que se construyeron los megalitos se conoce como neolítico y supone el paso de una sociedad que vivía básicamente de la caza y de la recolección a otra en la que comienzan a domesticar plantas y animales.

La erección de estas obras arquitectónicas monumentales supone una elevada inversión de tiempo y esfuerzo físico. Esta circunstancia nos revela la importancia que tenía el mundo de la muerte entre estas sociedades y la probable existencia de creencias en una vida ultraterrena. La última idea se ve reforzada por el hecho de que en el interior aparezcan ajueres, que algunas cámaras estén recubiertas de pinturas (como en este caso), o que en las entradas se hayan encontrado ídolos con forma antropomorfa.

# Rutas de senderismo

## Costa da Morte

Continuamos nuestro camino hasta la necrópolis de Tines. En los años 50, con las obras de construcción del actual cementerio de la iglesia parroquial de Tines, comenzaron a aparecer restos de piedras de aparente antigüedad. Hasta aquí se desplazó el arqueólogo Chamoso Lamas, que inició unas excavaciones en las que aparecieron sarcófagos, molinos y basas de columnas de época tardorromana o sueva.

La existencia de estos restos revelaba la presencia de un núcleo de población en época romana, probablemente una villa, es decir, una explotación de carácter agrícola propiedad de un rico potentado romano. En ellas normalmente estaba la residencia del propietario que disponía de todo tipo de lujos y comodidades como agua corriente, calefacción, saunas... Las villae crecerán en muchos casos dando lugar a núcleos de población más importantes. Lo que existe en Tines probablemente es el cementerio de uno de estos núcleos, que curiosamente coincide con el actual.

Sobre la presencia de otros restos romanos en las inmediaciones no existen casi referencias, excepto las que nos ofrece la toponimia como el cercano lugar de Romarís o la aldea y castro de Roma en el vecino ayuntamiento de Zas.

También debemos destacar la iglesia parroquial, que sufrió diversas reformas y añadidos a lo largo del tiempo siendo la parte más antigua el ábsida, que estilísticamente corresponde al románico de la segunda mitad del siglo XII. El resto de la construcción corresponde ya al siglo XVIII excepto la espadaña, que es del XIX.

Parece que antiguamente existió también aquí una pequeña capilla llamada Ermida Vella dedicada a la Virgen de los Dolores. Este pequeño edificio se erigía al este de la actual iglesia parroquial y estaba separado de esta, pero fue desmantelado y posteriormente añadido como presbiterio al muro sur de la iglesia.

Por último podemos señalar dos cruceros que se encuentran en el atrio y en el cementerio. El primero conserva un altar utilizado comúnmente para colocar los ataúdes durante la ceremonia del entierro y en el segundo se pueden observar las figuras de Cristo siendo desclavado por San Francisco y de la Virgen María.

El siguiente tramo de la ruta discurre entre la aldea de Pazos y el Cruceiro dos Santos, por el antiguo Camino Real que unía A Piroga con Ponte Olveira. El cruceiro dos Santos divide el lugar de Pazos (ayuntamiento de Zas) del de Cheis (ayuntamiento de Vimianzo). En él se puede ver a Cristo crucificado por una cara y a la Virgen en actitud orante por la otra. Se trata de uno de los más antiguos de Galicia.

Xosé María Lema Suárez, uno de los mayores conocedores de la historia y la cultura de la tierra de Soneira lo data alrededor del siglo XIII, más o menos en la época en que se comenzaron a levantar los primeros cruceiros. La situación de la cruz es bastante típica ya que se encuentra en una encrucijada del antiguo Camino Real. De este camino ya casi no quedan restos debido a la concentración parcelaria, pero todavía se pueden

# Rutas de senderismo

## Costa da Morte

percibir huellas de su recorrido. Por ejemplo un poco más al norte, en la aldea de Cheis, tenemos otro cruceiro que marcaba originariamente el paso de este camino.

La iconografía del Cruceiro de los Santos es poco frecuente ya que en el reverso de la cruz aparece una representación de la Trinidad con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (en forma de paloma), que apenas tiene paralelos conocidos. Al pie de Dios aparece una figura con una especie de báculo que podría ser San José de Arimatea o Santiago Peregrino.

Nuestra ruta concluye en los 'Batáns de Mosquetín', un interesante enclave de gran valor natural y etnográfico. Se trata de un conjunto de molinos y batanes construidos a orillas del Río Grande y que aprovechan la fuerza del agua para moler el maíz y para golpear la lana. No se conoce la fecha de construcción de estos edificios, pero se sabe que a mediados del siglo XVIII ya estaban en pie, puesto que aparecen mencionados en el Catastro de Ensenada (1753).

El conjunto de Mosquetín se compone de dos edificios. En el que está más cerca del río tenemos dos molinos y en el otro hay molinos y batanes. Están construidos a una altura superior a la del río que pasa a su lado, así que para su funcionamiento fue necesaria la construcción de una represa desde la que se canalizó el agua, que debía mover las grandes ruedas dentadas y hacer trabajar los batanes. Estos molinos y batanes se encontraban a finales de los años 80 en estado ruinoso, así que la Diputación de A Coruña decidió adquirirlos y en el año 1997 emprendió una restauración de los edificios y de su entorno que hoy puede considerarse modélica. Actualmente los molinos y batanes son visitables y además es posible ver su funcionamiento.